

# **MARATÓN CIENCIA Y DEFENSA**

## **0. Introducción**

Buenas tardes a todos, bienvenidos al maratón sobre Ciencia y Defensa organizado por el Museo Nacional de Ciencia y Tecnología y mi agradecimiento a su Director, Ramón Núñez, a Francisco Fluxá, Presidente de la Fundación de apoyo al Museo, y a su equipo, por haberme invitado a presentar y moderar este maratón.

Agradezco especialmente que, al plantearse abordar cuestiones de Defensa y, en consecuencia, de Seguridad, hayan pensado en el Centro Nacional de Inteligencia, pues ello viene a demostrar que nuestra sociedad es cada vez más consciente del papel que el Servicio de Inteligencia español desempeña en estos ámbitos.

Para el Centro no es habitual tener la oportunidad de dirigirse a un grupo de científicos en activo y de futuros científicos, cuya labor es y va a ser muy importante para el desarrollo y el bienestar de nuestro país, de nuestros ciudadanos y, por extensión, también para su seguridad. Nos parece, por tanto, que, como miembros de esta sociedad a la que también servís con vuestro trabajo, debéis conocer que otros organismos de la Administración trabajan a vuestro lado para lograr los mismos objetivos. De modo que os adelanto que aprovecharé la ocasión para hablaros del Centro Nacional de Inteligencia, para que conozcáis qué hacemos y cómo lo hacemos.

Por otro lado, aunque luego tendré ocasión de ofreceros más detalles sobre cada uno de los “corredores” que me acompañan y van a participar en el maratón, creo que la cortesía impone que desde el primer momento sepáis que se trata, por orden de intervención, de Diego Navarro Bonilla, Luis Plaza Gómez, Fernando Davara Rodríguez, Luis Jiménez Muñoz y Alix Fernández-Renau y González Anleo. Gracias por vuestro entusiasmo por tomar parte en esta iniciativa.

## **1. Ciencia y Defensa**

Hablemos de Ciencia y Defensa. La historia nos muestra la evolución de la Ciencia y de la Defensa. En la prehistoria, ciencia y defensa no debieron ser otra cosa que luchas entre tribus o clanes rivales por la posesión de tierras, afán de botín y venganzas de sangre, todo ello limitado y regido por las leyes de lo mágico y la superstición. Así, al menos, lo expresan los historiadores; porque fueron muchos los que lo vieron y sufrieron, pero no hubo nadie que lo contara.

Haciendo un breve repaso histórico se mezclan la Ciencia –el conocimiento- y la Defensa –la seguridad- como un binomio inseparable. Cómo definir el afán de expansión persa siete siglos a.C. utilizando el caballo que, con su sola presencia, asustaba al contrario y le condenaba al fracaso. Con

esta simpleza, hoy parece así, Ciro, dos siglos más tarde, se hizo dueño de un imperio, mientras el oriente lejano, China fundamentalmente, ya conocía, por ejemplo, el sistema de calefacción –4000 años a.C.-, y Ciro ni se lo imaginaba. Ciencia y Defensa no iban de la mano.

Unos tres siglos más tarde, llegó Aníbal con sus elefantes –magistral-. Llegó incluso a traspasar los Alpes con estos animales y a punto estuvo de hacerse con Roma. El elefante fue temible, pero el persa y el romano aprendieron la lección del cartaginés. ¿Era esto Ciencia o Defensa?

Hoy, sin mirar hacia atrás, a veces nos imaginamos la Ciencia como ámbito casi exclusivo de la Tecnología, pero, por acabar con lo antiguo, que es lo mismo que hoy, Antioco III hizo estragos con la combinación de elefantes y catafractos. El elefante, entonces, ha sido considerado como el carro de combate, hoy; el catafracto era el mismo caballo, pero con protección corácica que le hacía inexpugnable. Lento, pero seguro. Qué es esto; ciencia, defensa, supervivencia, tecnología punta del siglo II a.C....supongo que de todo un poco.

Dando un salto de varios siglos, tuvo que llegar Galileo (S. XVI), para aplicar a la Ciencia el método científico con su ciencia experimental. No fue fácil, porque para llegar a un criterio científico fue necesario vencer a la especulación y al dogmatismo.

Paralelamente a estas filigranas de la Ciencia, en estos años surgieron las embajadas –a nosotros nos tocó Felipe II-, que pretendían conocer al contrario y estar al tanto de sus movimientos. La Ciencia iba ganando terreno. La Defensa, también. Pero se iba introduciendo una variable, muy importante, en el binomio C+D: la Inteligencia, entendida no como un don de la naturaleza al individuo, sino como información elaborada, para facilitar la decisión política.

Era el triunfo de la astucia sobre la fuerza. Hay muchos ejemplos de cómo el contrario siempre quiso conocer las debilidades de su oponente para hacerle el mayor daño posible. No es esto lo que busca la Inteligencia en democracia, pero sí busca saber, y anticipar, cuanto más, mejor.

## **2. Los Servicios de Inteligencia**

He querido, ya sin disimulo, introducir la Inteligencia en los ámbitos de la Ciencia y la Defensa. La labor de la Inteligencia tiene un carácter eminentemente preventivo, de defensa de los intereses de un país, y la excelencia, el crédito de un Servicio de Inteligencia se mide, fundamentalmente, por las amenazas que ha logrado que no se materialicen y por los riesgos sobre los que ha podido alertar en tiempo oportuno.

El principal objetivo de los productos de inteligencia en el proceso de toma de decisiones consiste en reducir la incertidumbre, identificar riesgos y oportunidades, y, al hacer esto, conseguir que quienes tienen responsabilidad en la decisión política tomen las más adecuadas. La Inteligencia no es una ciencia exacta. Estar bien informado no garantiza mejores decisiones, pero

estar mal o poco informado reduce considerablemente las posibilidades de éxito.

Os preguntaráis desde cuándo los Servicios de Inteligencia, los mal llamados “Servicios secretos”, estamos interesados en que se conozca nuestro trabajo. Pues bien, este cambio fundamental se produjo al terminar la Guerra Fría, en la última década del pasado, y ya remoto, siglo XX.

En aquel momento, el cambio del escenario, no sólo de seguridad, sino del mundo en su conjunto, nos obligó a replantearnos nuestro trabajo de una manera revolucionaria.

Una de las primeras consecuencias de esa revolución de los asuntos de inteligencia fue la necesidad de abrirnos a nuestras sociedades con un doble objetivo: conseguir su apoyo, y compartir el conocimiento del que éstas disponen. Podemos, por tanto, afirmar que la Inteligencia hoy en día es, más que una actividad secreta, una actividad en la que se trabaja con secretos, con discreción y con un día a día alejado de los focos. Pero que se tiene que dar a conocer.

Esta apertura a la sociedad, de la que forma parte mi participación en este maratón, se plasma en la difusión de lo que denominamos cultura de inteligencia, que pretende que la sociedad conozca la necesidad, misión y funciones de su Servicio de Inteligencia, de manera que perciba como propias las cuestiones a las que nos dedicamos, relacionadas con su seguridad, su libertad y la defensa de sus intereses.

Lo que tratamos de hacer es ver más allá y realizar actividades a largo plazo sobre amenazas duraderas. La Inteligencia no sólo debe hacer predicciones sino, fundamentalmente, debe anticipar escenarios.

Es un hecho que el trabajo de los Servicios de Inteligencia es clave en un Estado democrático, en particular en las circunstancias y ante los riesgos y amenazas actuales.

No querría extenderme en un tema ya recurrente, como es la enumeración de los nuevos riesgos y amenazas; sólo voy a citar a Thomas Fingar, antiguo alto cargo de la CIA y ahora Profesor de la Universidad de Stanford, que dice lo siguiente sobre la complejidad de la actual situación de seguridad:

“Hasta hace poco centrábamos nuestros esfuerzos en un gran dragón (la Unión Soviética); ahora tenemos que vernos con miles de serpientes de varios tamaños y diversos venenos, algunas de las cuales no son en absoluto peligrosas. La lista de amenazas actuales incluye los efectos del calentamiento global, las pandemias, la pobreza, los estados fallidos, el precio y la disponibilidad de gas y petróleo y otros muchos temas que hasta hace poco se consideraban fuera de las preocupaciones de la seguridad nacional”.

Buena parte de estas nuevas amenazas se han sumado en los últimos años a los objetivos ya tradicionales sobre los que venía trabajando el CNI.

### 3. El CNI

Sobre el Centro, qué os puedo contar... El CNI es el único Servicio de Inteligencia español de nivel nacional, fue creado como tal en 2002 y es el organismo encargado de facilitar al Gobierno de la nación la información y la inteligencia necesarias para prevenir y evitar cualquier riesgo o amenaza que afecte a la independencia e integridad de España, a los intereses nacionales y a la estabilidad del Estado de Derecho y sus instituciones.

Para no aburriros con legislación que podéis consultar en nuestra página WEB ([cni.es](http://cni.es)) quiero resaltar las siguientes cuatro cuestiones:

- Lo primero que se debe conocer sobre el Centro es que el CNI es un organismo de la Administración del Estado plenamente sujeto a la ley y con unos estrictos controles, políticos, económicos y judiciales que garantizan que nuestro funcionamiento se ciñe estrictamente a la legislación vigente y que respeta absolutamente los derechos de los ciudadanos. Disponemos, por una Ley orgánica, de atribuciones para obtener información por métodos especiales; pero, para ello, siempre debemos contar con la autorización previa de un Magistrado del Tribunal Supremo.

Por lo tanto, no debe existir ya ninguna duda sobre la legalidad, los controles y el absoluto sometimiento a la ley del Servicio de Inteligencia español. Éste es un sueño que espero ver alguna vez cumplido.

- En segundo lugar, ¿cuál es el principal valor del CNI?. Sin duda, el equipo humano y profesional que lo forma. Por daros a conocer algunos datos, deciros que un 68 % del personal de nuestra organización son hombres y un 32% somos mujeres. También en números redondos, algo más del 28% procede de las Fuerzas Armadas, el 12% de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado y superamos el 59% el personal civil.

No son agentes al estilo de los que muestran el cine y la literatura, son profesionales de perfiles muy diversos, como cualquiera de vosotros. Se trata de que gente corriente pueda hacer cosas poco corrientes, en muchos casos, extraordinarias. Estoy convencida de que en el futuro alguno de los que estáis en esta sala será miembro del CNI.

- Por otro lado, señalaros que el CNI goza de autonomía presupuestaria y funcional para poder adaptarse a la cambiante situación de seguridad.

- Pero, en cualquier caso, los temas sobre los que trabaja el Centro vienen marcados por el Gobierno de la Nación, que anualmente nos asigna unos objetivos de inteligencia que se integran en un documento de carácter secreto, la Directiva de Inteligencia. El CNI no decide sobre qué asuntos va a trabajar, sino que se ciñe a las misiones encomendadas.

Los objetivos son estratégicos y se sitúan alrededor de la veintena; es evidente que aunque el documento que los recoge es SECRETO, todos tenemos en mente muchos de ellos: el terrorismo –tanto nacional como de origen islamista- sigue siendo nuestra mayor prioridad, pero también dedicamos un esfuerzo importante a apoyar a las unidades militares españolas que están desplegadas en el exterior, en la actualidad en Líbano y Afganistán, y trabajamos en ámbitos como la seguridad energética y los riesgos medioambientales, además de ser el único Servicio de nuestro país que hace Contrainteligencia.

#### **4. Ciencia y Servicios de Inteligencia**

Creo que de lo que llevo hablado ya se deducen importantes relaciones entre Ciencia e Inteligencia: intentamos prevenir; evitar riesgos; anticipar escenarios; adelantarnos; adaptarnos a situaciones cambiantes; interpretar informaciones que proceden de fuentes muy diversas; y tenemos que ser asépticos. Voy a incidir sobre algunos de los vínculos entre Ciencia y Servicios de Inteligencia que consideramos más importantes:

➤ El mundo científico y el de la Inteligencia tenemos en común que el objetivo de ambos es dar a conocer, difundir, en nuestros respectivos lenguajes, los resultados de nuestra investigación. Investigar, hacer inteligencia, es ver algo que los demás no ven, algo que otros no han pensado.

➤ También compartimos la metodología de trabajo. Lo que nosotros denominamos ciclo de inteligencia no es ni más ni menos que el método científico. Obtenemos información, la elaboramos, la transformamos en Inteligencia y la difundimos. Este producto de inteligencia tiene que ser neutral, veraz, conciso y oportuno. La clave de la Inteligencia, como de la Investigación, es la mente y el conocimiento del analista y del investigador; ellos son las personas capaces de interpretar la información.

➤ Además, la ciencia y la tecnología, como instrumentos, son muy importantes para los Servicios de Inteligencia, que debemos disponer de lo más avanzado para poder hacer frente a enemigos que disponen de las mismas herramientas tecnológicas. La colaboración en este campo entre investigadores, científicos y Servicios tiene una larga tradición en el CNI; probablemente es en el campo de la ciencia y la tecnología en el que los Servicios nos abrimos antes al mundo académico.

➤ Por otro lado, el conocimiento del que dispone el mundo científico español es clave para desarrollar nuestra labor. Constituís parte de lo que los Servicios denominamos reservas de Inteligencia.

Los miembros de las reservas de Inteligencia son especialistas que colaboran en la producción de Inteligencia y profesionales que en virtud de su trabajo poseen un conocimiento experto que resulta de interés en el proceso de producción de Inteligencia y, por lo tanto, acudimos a ellos.

➤ El CNI también cumple respecto a la Ciencia, a la Tecnología y a la Investigación una labor protectora, de defensa de estos recursos. La Ciencia y la Tecnología constituyen un recurso estratégico, del que dispone nuestro país y que, por tanto, tiene que estar protegido frente a eventuales amenazas (que pueden ir desde la acción de otros Servicios de Inteligencia –esto no es ciencia-ficción, os puedo asegurar que lo vemos todos los días- hasta los ataques directos contra nuestras infraestructuras críticas).

La Tecnología se ha convertido en una herramienta muy poderosa; la mentalidad tecnológica impregna todos los ámbitos de la vida, y la Ciencia nos ayuda a progresar, pero nos hace también más vulnerables, más interdependientes, por lo que volvemos a necesitar de la Defensa y de la Inteligencia.

El panorama mundial presenta retos de enorme trascendencia para la Ciencia, la Defensa...y la Inteligencia. A continuación vendría la pregunta: ¿Estamos preparados para hacerles frente con solvencia? Honestamente, creo que estamos en ello, pero también estoy convencida de que debemos aunar esfuerzos para conseguirlo.

## **5. Presentación de temas y ponentes**

Bien, no quiero restar más tiempo a las personas que me acompañan y que, sin duda, nos van a proporcionar con sus ponencias una visión muy actual de cómo el binomio C+D converge en muchos más campos que aquellos en los que pensaríamos en una primera aproximación.

La verdad es que no ha sido fácil escoger cinco temas para este maratón. Las posibilidades eran muchas y creo que habríamos tenido para varios encuentros de este tipo, pero nos hemos decidido finalmente por las siguientes cuestiones:

- La primera es la gestión de las fuentes abiertas –es decir, fuentes de información que son públicas o accesibles para todos-, uno de los grandes desafíos a los que nos enfrentamos los Servicios de Inteligencia -y creo que cualquier científico o investigador- a la hora de elaborar inteligencia.

Todos somos conscientes de que, fruto del desarrollo científico y técnico, las fuentes abiertas han revolucionado el mundo en el que vivimos. Para los Servicios de Inteligencia se han convertido en una oportunidad extraordinaria, pero también en un reto, pues solo con una gestión correcta de las mismas podremos beneficiarnos de todas las posibilidades que ofrecen.

Las fuentes abiertas son fundamentales y no se puede hacer un buen análisis clasificado de inteligencia sin utilizarlas. Podemos decir que constituyen el paisaje en el que se integra la información clasificada. Diego Navarro lo conoce bien y nos ilustrará sobre este asunto.

- En segundo lugar, Luis Plaza hablará del papel de la investigación en el apoyo a la Inteligencia. De la necesidad de aprovechar todo el

conocimiento y las capacidades científicas, en este caso en beneficio del trabajo del Servicio de Inteligencia. Este tema entra de lleno en la necesidad de impulsar desde el CNI un sistema de reservas de inteligencia.

- En tercer lugar, vamos a hablar, lo va a hacer Fernando Davara, de una de las aplicaciones más concretas de los avances científicos a la inteligencia: la obtención de información a través de medios técnicos, concretamente a través de imagen, o lo que denominamos en inteligencia IMINT. Gracias a la revolución tecnológica la inteligencia cuenta en la actualidad con información impensable hace tan sólo unas décadas. Las imágenes constituyen para los Servicios una información fundamental en la elaboración de inteligencia.

- En cuarto lugar, vamos a hablar de la vulnerabilidad de la tecnología, de la necesidad de protegernos contra ataques a nuestros sistemas tecnológicos. En este caso, Luis Jiménez nos hablará de la seguridad de la información y de las comunicaciones, elementos clave de la estabilidad de cualquier estado.

- Y por último, pero no menos importante, Alix Fernández-Renau nos va a acercar al papel que la tecnología puede desempeñar en la detección de nuevas amenazas, en este caso, las medioambientales. Los Servicios de Inteligencia necesitamos del apoyo del mundo científico para hacer frente a temas que hasta ahora no entraban entre nuestros objetivos pero sobre los cuales existe un conocimiento asentado entre expertos e investigadores.

Muchas gracias a todos.